

El viaje a Sicilia de un grupo de alumnos y su profesor, para presentar un riguroso trabajo de investigación.

## Un congreso internacional: una forma distinta de formarse

Marco Coello  
*Profesor de Bachillerato.*

### Introducción: cómo fuimos a parar a Italia

Que un grupo de alumnos de un colegio se desplace a Italia a presentar un trabajo en un congreso internacional no es algo que surja espontáneamente. Nuestra incursión en este terreno se remonta a una invitación realizada hace tres años por el colegio CEI de Palermo (Sicilia). La aventura en aquella ocasión, nuestra primera aventura, fue realmente un éxito, por lo que nos ganamos la invitación a un nuevo congreso, esta vez en Messina (también en Sicilia).

La dinámica de estos congresos es la siguiente: participan la mayor parte de los colegios de jesuitas de Italia y algunos colegios invitados de fuera, como son los de Malta, Albania y nosotros, los de España (A Coruña) con alumnos de 16-17 años (lo que se corresponde con nuestro 1º de Bachiller). Cada año se designa un lugar de celebración que corre con el peso de toda la organización y desarrollo del congreso (por cierto, el próximo año se celebrará por primera vez en Malta). Se plantea un tema en torno a la labor de los jesuitas a lo largo de la historia sobre el que versan todos los trabajos. La celebración de dicho congreso suele ser en el mes de abril, pero el inicio de los contactos y de los trabajos se sitúa mucho atrás, en noviembre. Una vez llegado el día nos reunimos todos los colegios, y durante tres días los chicos exponen la concienzuda labor de sus esfuerzos en un clima de cordialidad y amistad realmente impresionante.

Nosotros, como colegio foráneo, aprovechamos además la ocasión para hacer turismo cultural de placer, resultando realmente increíble la capacidad de nuestros alumnos para absorber conocimientos de pintura, arquitectura, literatura, escultura, política, historia... en vivo y en directo, lejos de los muchas veces intragables libros de texto.





## Planteamiento educativo: un trabajo de grupo

Para nosotros, como educadores, la posibilidad de participar en este congreso nos interesó por dos facetas muy dispares pero ambas importantes. Por una parte, la más llamativa a ojos de nuestros alumnos, el contacto que se establece con chicos de otros países y el poder viajar observando y conociendo el arte en vivo; y por otra parte, la más oculta, la oportunidad casi única para nuestros alumnos de llevar a cabo un auténtico trabajo de investigación en grupo, que no tiene nada que envidiar a muchos de los trabajos de investigación, e incluso tesis, que se elaboran en las universidades, además de llevar a la práctica lo que ellos desarrollan en las clases de Trabajo de Investigación Dirigido (TID), donde aprenden a tratar la información.

La preparación del trabajo requiere por tanto una buena compenetración del grupo (en esta ocasión se trataba de un grupo reducido de seis alumnos), así como el necesario compromiso de cada uno con los demás.

### Objetivos que buscamos

- Compromiso para con los demás en un trabajo en grupo.
- Aprender a organizar el tiempo personal en función de los compromisos adquiridos.
- Aprender a realizar un trabajo de investigación serio.
- Desarrollar en el alumno el gusto por la investigación.
- Tolerancia y respeto por la opinión de los demás en busca del bien común.
- Ampliación de los conocimientos de cultura general.
- Desarrollar en el alumno el gusto por el aprendizaje.
- Aprender a valorar el esfuerzo como proceso imprescindible para alcanzar metas en la vida.



### Metodología

#### a) Recopilación de material

Las sesiones de trabajo se realizaban normalmente los sábados por la tarde en la biblioteca del Centro Fonseca de A Coruña, así como una hora semanal de trabajo en el propio colegio fuera del horario lectivo. Nos reuníamos los seis alumnos participantes en el proyecto y los dos profesores acompañantes de la actividad y del viaje (el director del colegio, el P. Antonio Allende, y yo. Posteriormente se sumaría la aportación informática de otro profesor, Alfonso Trillo).

El primer paso era, como no, delimitar el tema. Desde la organización del congreso en Messina se aportaba un tema general sobre el que tendría que versar nuestro trabajo. Este tema era "Los jesuitas y el Mediterráneo. El diálogo interreligioso".

Nuestra primera búsqueda resultó infructuosa por las características históricas de los jesuitas en España: su labor se dirigió más bien hacia América por compartir historia y lengua más claramente que con el resto de países de la cuenca mediterránea, de modo que apenas encontramos temas o materiales para hacer una investigación en este campo, hasta que dimos con la figura del jesuita español Pedro Páez, quien en 1603 fue enviado a Etiopía,

donde realizó una intensa e interesante labor de evangelización respetando las características del pueblo etíope, de tal forma que fue un adelantado a su tiempo, anticipando muchas de las propuestas realizadas por el Concilio Vaticano II casi unos 400 años más tarde.

Coincidió pues con lo que era la intención del congreso: buscar las conexiones y modos de evangelizar y dialogar entre distintas culturas e iglesias del Mediterráneo, ya que su manera de proceder nos pareció que podía servir de modelo para el diálogo con las iglesias orientales, además de resultar muy moderno en su concepción de la evangelización. Así llegamos al título de nuestra comunicación: "La misión de Pedro Páez en Etiopía. La paciencia y la escucha como base para la evangelización".

Rebasado el primer bache, que supuso ya un mes de trabajo, empezaba nuestra labor de documentación, de investigación, de recopilación de material, de fuentes:

#### b) Organización de las actividades

Las sesiones solían desarrollarse en torno a tres planteamientos básicos: reparto y búsqueda en pequeño grupo de información, puesta en común en gran grupo y toma de decisiones (es necesario tener muy presente que este méto-





do de trabajo les resta muchísimo tiempo de estudio en sus quehaceres escolares a nuestros alumnos, lo que exige, por una parte una selección de aquellos que tengan la suficiente madurez para no dejar de lado sus estudios, y por otra parte que ellos mismos sean conscientes, al tratarse de una decisión personal, del compromiso que adquieren con el resto de compañeros con los que van a desarrollar la actividad).

Continuas búsquedas de información (en libros, Internet, programas de TV), muchos palos de ciego (pistas erróneas, escasez de fuentes primarias de investigación...), muchos descubrimientos significativos y curiosos, muchas correcciones a meteduras de pata de encumbrados investigadores actuales... dan origen a una experiencia investigadora en nuestros alumnos realmente significativa, hasta tal punto que llegan a darse cuenta de lo absurdo, muchas veces, de los trabajos de investigación que realizan normalmente en las clases; descubriendo que no la primera información que se encuentra es válida ni la más adecuada, y que todo es necesario contrastarlo.

En nuestro afán por ir más allá incluso programamos una salida investigadora a Coimbra (Portugal), donde había estudiado el protagonista de nuestro trabajo investigador. Nuestros alumnos descubren que hoy en día Internet es una maravillosa fuente de información válida únicamente cuando es contrastada, pero que eso no basta para realizar un buen trabajo de investigación, sino que muchas veces es necesario beber en el origen mismo de los hechos.

Lo que en los primeros tres meses de búsqueda no deja de ser un rompecabezas deslavazado, empieza poco a poco a cobrar forma, y los propios chavales se sorprenden al ver cómo, sin haber estudiado gran cosa, dominan perfectamente el tema, pueden aportar citas, referencias bibliográficas,

autores... es decir, empiezan a formarse como investigadores.

Cuando el trabajo de recopilación de información está prácticamente terminado, a falta de las modificaciones, matizaciones y correcciones de última hora, empieza la tercera fase: la preparación de la exposición. Se lee varias veces, en gran grupo, la información y se va depurando el contenido, aportando ideas, comentando errores, destacando ausencia de datos... y al mismo tiempo se prepara la exposición informática en Power Point.

Finalmente entramos en la cuarta fase del desarrollo de nuestro trabajo. Aquí todos tienen una labor que realizar: dos se encargan de preparar, repitiendo ritmos y tonos, la exposición oral, otros dos se encargarán del ordenador y la presentación en Power Point que debe ir simultánea a la exposición oral, y otros dos se encargarán de grabar en video o fotografiar estos momentos inolvidables.

La convivencia de este grupo de chavales entre ellos y con los profesores acompañantes no había hecho más que empezar, porque ahora quedaba lo más intenso: la semana de viaje a Italia.

## Por fin llega el momento.

### a) La presentación en el congreso

Empezaremos comentando nuestra experiencia en el congreso: un viaje en un compartimento de un tren, toda la noche, mientras se repite hasta el aburrimiento la exposición oral es una buena forma de empezar (nuestros alumnos saben perfectamente que no se trata de un juego, es algo muy serio y para ello deben esforzarse y restar horas de sueño para lograr la meta, el objetivo, que tendrá su recompensa). En Messina el recibimiento es realmente grato, lo que favorece que los chavales, que al principio estaban un poco nerviosos especialmente por no conocer el idio-



ma, pronto se integren con los demás chicos y establezcan grandes y bonitas amistades.

Durante tres días comprenden y aprenden a respetar la forma de vida de otras personas, realizan esfuerzos por comunicarse con ellos (aprenden italiano, enseñan español y practican inglés), y escuchan con atención las distintas exposiciones del resto de participantes así como de las autoridades invitadas, haciendo preguntas sobre lo expuesto. El clima de trabajo es total y absoluto, recibiendo muy gratamente las clases de historia, religión, arte, tolerancia... que están recibiendo de forma muy distinta a lo que suelen estar acostumbrados (siete u ocho horas de clase en el colegio sentados delante de un pupitre sin prácticamente poder moverse). El descanso, merecido, viene en forma de excursión, en este caso al maravilloso paraje de Taormina, donde una guía nos explica muchísimas cosas sobre historia, las civilizaciones griegas y romanas, arte,...

Y al final llega nuestra exposición. Los nervios que surgen los 15 minutos previos a la exposición se disipan en cuestión de segundos, y la presentación de nuestros alumnos resulta realmente interesante (las felicitaciones aportan el matiz objetivo a lo dicho). Pero me gustaría destacar no el éxito de la exposición, sino el orgullo del trabajo bien hecho de nuestros propios alumnos, que creo que por primera vez en su vida sienten que algo que les ha costado muchísimo trabajo ha tenido un fruto gratificante (sin tratarse de nada material). Por primera vez se han sentido adultos, se han dado cuenta de su madurez como personas.

#### b) La parte más lúdica

Pero no todo es trabajar, también hay que disfrutar de las

maravillas que la historia ha puesto a nuestro alcance en ciudades como Roma o Florencia. Todo aquello que los alumnos "aprenden" con hastio en nuestras aulas se convierte en un aprendizaje significativo cuando lo ven en directo, cuando se interesan, preguntan, proponen sus propias tesis (a veces erróneas, pero del error también se aprende), en definitiva cuando ven la realidad y ven el sentido de lo expuesto. Sobra decir que la Capilla Sixtina nos puede llegar a llamar la atención en una buena fotografía de un buen libro de historia del arte y con una maravillosa explicación del profesor, pero nadie puede dudar de que presenciarla en directo causa asombro y ganas por conocer; que el Coliseo, el Foro Romano, la galería de los Uffizi, las iglesias y catedrales... acariciadas, inmersos en su interior, aportan un grado de interés y conocimiento de la vida privada y pública de los distintos pueblos a lo largo de la historia infinitamente superiores al tipo de aprendizaje más tradicional al que nos obligan nuestras aulas.

#### En boca de los protagonistas

No querría terminar esta pequeña exposición sin incluir un apartado en el que destaco algunas de las impresiones de nuestros alumnos. Resaltan especialmente dos cosas, la visita cultural a Roma, donde disfrutaron de su maravilloso patrimonio histórico y cultural, así como a Florencia, la cuna del Renacimiento, y la hospitalidad y amabilidad de los chicos y chicas del colegio S. Ignazio de Messina, y la amistad surgida con todos los chicos participantes de los diversos países, convirtiéndose la experiencia en algo realmente inolvidable el resto de sus vidas.

#### Conclusión

Nuestra experiencia como educadores en esta actividad nos ha demostrado, o confirmado, que la motivación de los alumnos, junto con el mejor conocimiento mutuo de ellos por nuestra parte, y de nosotros por la suya, así como la seriedad de los profesores en su labor únicamente de guía, no de catedráticos, es el mejor aliciente para un aprendizaje realmente significativo.

Esto nos ha llevado a iniciar en nuestro propio colegio, con la cautela necesaria al principio, un congreso semejante al que hemos comentado con alumnos de distintos colegios de España, con la intención de, en un futuro, ir ampliando los colegios participantes, incluso de fuera de España. Además nos ha abierto las puertas a un nuevo tipo de "excursiones" culturales con intercambios con colegios de otros países.

Somos conscientes de que no podemos eliminar las aulas, de que realizar un viaje de trabajo de estas características no está al alcance de nuestras posibilidades organizativas. frecuentemente, pero si estamos seguros de que en la medida de lo posible hay que potenciar esta serie de actividades, ya que la calidad de los frutos recogidos compensa todo nuestro esfuerzo: por una parte los chicos, después de mayor conocimiento mutuo, responden mucho mejor en las actividades escolares, pero además, y esto es realmente lo importante, aprenden mucho más, con gusto, con motivación, y por lo tanto, para el resto de su vida (no se les olvidará al día siguiente del examen) una serie de conocimientos que sirven, no únicamente para tener datos en la cabeza, sino para entender y respetar a los demás, a las personas, su historia particular, su cultura, su forma de vida, su pensamiento... ■